



GRUPO 3

ARCHICOFRADÍA DE HIJAS DE MARÍA INMACULADA Y TERESA DE JESÚS Nos acercamos a los orígenes y a la esencia carismática del MTA.

Lectura personal. Contestamos las preguntas por escrito.

En grupo:

- Compartimos lo que nos ha parecido más significativo o lo que nos ha tocado por dentro en cada una de las preguntas
 - Acordamos dos o tres acciones fundamentales para cada pregunta.
-
- ✓ ¿Qué se entiende por movimiento teresiano en esta lectura?
 - ✓ ¿De qué nos habla el dinamismo y la implicación de tantos teresianos que no son parte directa de la Archicofradía?
 - ✓ Enrique escribe el *Cuarto de Hora de Oración* para la Archicofradía pero lo comparte con todos “los que se precian de ser devotos de Teresa”. ¿Qué implica esto hoy para el MTA de Europa?
 - ¿Qué luces nos aportan estos hechos con relación a la Familia Teresiana de Enrique de Ossó del Siglo XXI? ¿Qué implica para el MTA de Europa?
 - ✓ Lo que añade de distinto la Archicofradía a otras asociaciones es conocer a Teresa de Jesús, querer vivir como ella y hacer el cuarto de hora de oración diario: Si tuviera que autoevaluarme, ¿qué calificación me daría? ¿Y al MTA de Europa? ¿Qué pasos tenemos que dar?
 - ✓ Basta que haya siete jóvenes... si no hay siete, habrá al menos tres. ¿Cómo releemos esto para el MTA de Europa? ¿A qué nos sentimos invitados/as?
 - ✓ A la luz del papel que tuvo la Revista y la implicación de los teresianos en sus artículos, ¿qué podemos hacer como MTA de Europa para contribuir a la difusión y fortalecimiento de la Familia Teresiana de Enrique de Ossó?

Enrique dirá a sus lectores:

*...basta que haya en el pueblo o ciudad siete jóvenes animosas que comprendan un poco el espíritu de Teresa de Jesús, y tengan deseos grandes (no se piden obras) de promover los intereses de Jesús... ¿Qué ciudad o aldea, por insignificante que sea, habrá que no cuente con siete de estas jóvenes?... Halladas siete de estas animosas jóvenes, se les indica los medios tan sencillos, tan fáciles, tan prácticos... ¿Quién, pues, no ayudará...? La siguiente vez que haga esta aclaración, rebajará el número: **si no hay siete, habrá al menos tres**¹.*

A la vez que atiende directamente a las jóvenes de Tortosa que no dejan de crecer, persuadido de que esa obra es de Dios, comienza una campaña dirigida a todos los amantes teresianos, y muy especialmente a los sacerdotes, para que en sus parroquias instalen la Asociación o agreguen a la misma a las Hijas de María que ya existan.

*- Pero tenemos ya las Hijas de María en nuestra ciudad o pueblo, dicen algunos. Y entonces ¿qué hacer? Dos Asociaciones de doncellas no convienen en un mismo punto.- Está bien. Pero la Asociación Teresiana es Mariana a la vez... Basta asociar el nombre de Teresa de Jesús al de María Inmaculada... Basta tomar de nuestro Reglamento algunas **prácticas sencillas y fáciles** que no tiene la Asociación de Hijas de María, **sobre todo el cuarto de hora de oración diario...** y consagrar a Teresa de Jesús algún obsequio en su festividad. Quisiéramos que no se mirase como una novedad caprichosa nuestra humilde Asociación, que no tiene de nueva sino el nombre, pues viene a **renovar** las otras asociaciones de doncellas cristianas y a **vivificarlas con sus sencillas prácticas**. Ninguna Asociación desmerecerá; al contrario, sentirán nuevos **gérmenes de vida y robustez...***



Instalar la Asociación será “el mejor regalo a la Santa”, “un ruego”, “un encargo”, “una súplica”, que repetirá por activa y por pasiva, año tras año, facilitando las instrucciones para establecerla y ofreciendo a todos lo que ha preparado para las jóvenes de la Archicofradía¹:

*Aunque dirigido preferentemente nuestro humilde ensayo a las Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús, que tienen por reglamento este **cuarto de hora de oración todos los días**, juzgamos podrá servir con mucho provecho a todos los que se precian de devotos de nuestra Maestra, por ser como un deber en ellos dedicar algún rato a la oración para acreditar que son discípulos aprovechados de ella. Por eso lo **ofrecemos de regalo a todos los suscriptores del tercer año**, y creemos nos lo agradecerán. Recibirán este librito luego que renueven la suscripción.*

*Aprovéchense **todos** de tan preciosa lectura, meditando atentamente las verdades de salvación que encierra... **Sea este librito para ti, devoto Teresiano, como el pan cotidiano, el compañero inseparable, el vademecum**, pues hallarás en él **luz para el entendimiento, amor para la voluntad, y consuelo para el alma con gran contentamiento del corazón**, si Jesús de Teresa bendice, como se lo pedimos, sus breves páginas.*

Pronto comienzan a multiplicarse las instalaciones de la Asociación y agregaciones

No tenía tres años la Archicofradía, cuando Enrique escribió una relación en el periódico de la Diócesis titulada “Origen y Progresos de la Archicofradía” en la que afirma que después de Tortosa, los dos primeros pueblos que instalaron la Asociación fueron Benicarló de Valencia y Calaceite de Aragón, y cuenta que, ya está presente en: Barcelona, Lérida, Manresa, Gracia, Sabadell, Igualada, Tarragona, Teruel, Segorbe, Castellón de la Plana, Valencia, Valladolid, Cádiz, Ávila, Zaragoza, Salamanca, Badajoz, Huesca, Cuenca, Alicante, Alba de Tormes, Guernica, Vinaroz, Nuels, Morella, Mora de Ebro, Yecla, y cien otros lugares...².

El contagio durará mucho en el tiempo y los grupos se consolidarán. De una manera muy espontánea, la Asociación va produciendo transformaciones en los lugares donde se encuentra y es, por ello, solicitada y acogida como una bendición allí donde llega. La Revista, ya en 1881 llegará a hablar hasta de 120.000 asociadas, y en el año Centenario hablará de 20.000 más.

Cada grupo que nace, si ha sido bien nacido, tiene al frente unas cuantas jóvenes animosas, que han conectado con el proyecto y trabajan en conjunto con sus párrocos. A veces son ellos quienes las han buscado a ellas, y otras veces, muchas, han sido ellas, ganadas por amigas de otros pueblos, quienes han insistido hasta enredarlas a ellos. Cada grupo es independiente y se gobierna a través de su Junta Local, pero se saben familia grande, y, de hecho, existirá una especie de Junta General, no de gobierno, sino más bien Coordinadora para asuntos que atañen a todo el conjunto, cuyo Director será Jacinto Peñarroya. Enrique de Ossó firmará como Fundador y Secretario.

La Revista es el medio de formación, información y comunicación para todos. Se convierte en el espacio a través del cual se interrelacionan los diversos grupos y “amantes teresianos”, una verdadera red. A la Redacción se envían las noticias y crónicas de las Instalaciones, agregaciones, ejercicios espirituales, celebraciones, iniciativas que van surgiendo, necrológica de las que fallecen... A veces se publican las crónicas tal como han sido redactadas por las secretarías de las juntas, o los curas, otras veces sólo aparecen breves reseñas... El Director tiene que pedir con frecuencia disculpa y paciencia a los lectores por no poder publicar cuanto le envían, pues no bastan las páginas de la Revista para dar cuenta de todo. Se escriben cartas unos grupos a otros, felicitándose, invitándose, compartiendo... Algunas jóvenes se animan incluso a

¹ RT mayo 1874 p.217; sept.74, p.335

² EEO I p.199



escribir artículos y se convierten en asiduas colaboradoras de la Redacción. Es realmente enorme el material relacionado con la Archicofradía... una red que crece cada vez más.

Desde el inicio, Enrique conectó con las fuerzas teresianas ya existentes en la nación, esto es, con los distintos Carmelos femeninos, y, por supuesto, con la única comunidad carmelita masculina que no había sido expulsada de España, la del Desierto de las Palmas. Las primeras noticias publicadas en torno a vida teresiana, antes de que la Archicofradía naciera y se extendiera, estaban, prácticamente en su totalidad, ligada a estos Carmelos. Cuando surge la Archicofradía donde hay Carmelos, es frecuente leer en las crónicas que fueron las mismas monjas quienes instaron para lograrlo, o que se instalaron en la iglesia del convento, o se juntaron las jóvenes con la comunidad para preparar las fiestas en torno a Teresa... La Archicofradía será incluso agregada al Carmelo, obteniendo todos sus beneficios.³

Cuando el 6 de agosto de 1876, se pone la primera piedra del Carmelo de Tortosa fundado por Enrique, escribirá en la Revista que este Carmelo es *“el primer fruto de nuestra Archicofradía, un convento propiamente teresiano, porque a no dudarlo se debe a las oraciones teresianas, que más de una vez hemos encargado con este objeto en la Revista”*. Levantado, piedra a piedra por el resto por los teresianos y teresianas del momento.

Cuando se va a inaugurar el convento, recién llegados los peregrinos de Ávila y Alba, anuncia: *preparase solemne fiesta... Acompañará a las hijas de la gran Teresa el señor Obispo de Eumenia y no sería extraño que algún otro, además de nuestro teresiano Obispo... Desde la Revista invitamos a todos los bienhechores y cooperadores de tan santa obra y a todas las Juntas de Teresianas, a fin de que, al menos algunos de cada pueblo, tomen parte en tan extraordinaria fiesta. No todos pudieron concurrir a la peregrinación, pero muchos pueden acompañarnos en esta fiesta teresiana. ¡Viva Santa Teresa de Jesús! Acabamos una fiesta continuada por quince días en su obsequio, y he ahí que la Santa nos prepara otra más íntima, pues **será de familia**, al mes de haberse concluido aquélla. ¿Quién no exclamará a vista de tantas gracias: Verdaderamente es gran Santa, gran Bullidora, gran Negociadora Teresa de Jesús?*⁴

Enrique se siente tan unido a la Santa que lee el **nuevo movimiento** que con la Revista y las Jóvenes ha surgido, como lo nuevo que ella misma hace a través de él, desde el cielo, y por lo tanto, en continuidad con lo que ella hizo cuando vivía en esta tierra. Diferente, pero lo mismo; adaptado al Siglo XIX. Grupos aquí y allí, pequeños, en concierto, decididos a vivir lo más plenamente posible la vida de Jesús, en medio de un mundo que parece desconocerle. Comunidades de amigas de Dios, no dentro del claustro, sino en la calle, para que hagan lo mismo que entonces y con la misma radicalidad: vivir siendo tales que despierten a otros. Eso es para él la Archicofradía. Y por eso le dirige el mismo llamamiento que Teresa dirigió a sus monjas.

En nuestros aciagos tiempo con más verdad que en los días de Teresa, Nuestro señor está cercado de dolores, no puede ir a ninguna parte que no le atormenten y den heridas mortales; son muy pocos los vasallos que le han quedado (...) ¡Oh dureza de corazones humanos! ¿Qué es esto, Señor, que para todo somos cobardes, sino es para contra Vos? (...) ¡Oh cristianos verdaderos! ¡Oh hermanas mías en Cristo! Tiempo es ya de defender a nuestro Rey y Señor, y acompañarle en tan gran soledad. Estáse ardiendo el mundo; quieren tornar a sentenciar a Cristo, como dicen, pues le levantan mil testimonios: le querían tornar ahora a la cruz estos traidores, y que no tuviese a donde reclinar la cabeza: quieren poner su Iglesia por el suelo: quieren acabar con todos sus ministros; y lo que peor es que se muestran amigos en lo público y véndenlo en lo secreto: casi no halla de quién se fiar.

(...) Pero me diréis: ¿Qué podemos hacer nosotras, débiles doncellas, para ayudar a la defensa de este castillo? – Todo lo podéis hacer. – ¿Cómo? (...) Oración, pues, y buenas obras con la imitación de las hermosas virtudes de María, alimentando vuestro espíritu con la celestial doctrina de Teresa. Estas son vuestras armas, y la Asociación el arsenal que las contiene abundantes y siempre a mano. Ved ahí donde os esperamos. (...)

³ RT 75-76 p.222

⁴ RT Sept.77